

# Racismo ajeno como reflejo del propio: Memín Pinguín en la prensa norteamericana



**IZTAPALAPA**

*Agua sobre lajas*

Rodney Williamson\*

## Resumen

A mediados de 2005, el Servicio Postal Mexicano emitió una serie de estampillas con la figura de Memín Pinguín –conocido personaje de cómic que representa a un niño negro con exageradas facciones raciales–, para conmemorar el género de la caricatura en México. Tal hecho suscitó una controversia entre este país y Estados Unidos, que causó furor en la prensa estadounidense e internacional, abundando las acusaciones de racismo en contra de México y del presidente Vicente Fox. En el marco de una investigación sobre la prensa nacional de los países miembros del TLCAN, se examina la génesis y la evolución de este suceso al identificar a los actores y enunciadores involucrados y mostrar cómo las denuncias estadounidenses del racismo mexicano son reflejo de la dinámica social interna de Estados Unidos y de su propia historia de racismo.

**Palabras clave:** relaciones México-Estados Unidos, racismo, prensa, discurso

## Abstract

Halfway through 2005, a controversy between Mexico and the USA caused an upheaval in the USA as well as in the international press. The reason had to do with a set of stamps issued by the Mexican post office commemorating a black comic character with exaggerated racial features called *Memín Pinguín*. Issuing these postal stamps immediately took cross-border proportions and in the USA, media accusations of racism against President Fox and Mexico flew thick and fast. Within the context of a research concerning the national press of NAFTA's members, this article examines the way in which this story unfolded, identifying the actors and commentators involved and showing how US accusations of racism against Mexico reflect the USA's internal social dynamics and history of racism.

**Key words:** Mexico-US relations, racism, press, discourse

\* Department of Modern Languages, University of Ottawa.  
rwilliam@uottawa.ca

**E**l presente estudio es parte de una investigación sobre la circulación de historias e ideas en el discurso mediático de los países miembros del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y las barreras que impiden dicha circulación. En este sentido, un problema perenne que asedia a la región del TLCAN es la cuestión de las fronteras, las cuales, pese al empeño de las naciones por definir las, nunca constituyen un concepto nítido. Diversos grupos y comunidades sociales definen y aplican este término de manera distinta, y aun cuando las fronteras son de alguna forma barreras físicas, casi nunca impiden que la información circule libremente. De hecho, las mismas personas que reclaman el fortalecimiento de las fronteras nacionales para restringir el flujo de personas y servicios, las ignoran cuando se trata de actos de comunicación, como veremos en este trabajo. Los muros construidos por las autoridades estadounidenses en la frontera para impedir el paso de migrantes ilegales desde México obviamente no han representado ningún obstáculo para las declaraciones del presidente Vicente Fox, que, según parece, resuenan en la prensa internacional con mayor intensidad que las de muchos de sus predecesores. En los estudios que realicé, junto con Irene Fonte, sobre la prensa mexicana y la canadiense (Fonte y Williamson, 2002, 2004a y 2004b), se explora cómo las historias noticiosas circulan traspasando fronteras (y lenguas) nacionales, para determinar los factores que facilitan o inhiben tal proceso. En este aspecto, dos consideraciones importantes son la ideología y la *escena enunciativa* construida en el texto noticioso. La escena enunciativa es un término descriptivo<sup>1</sup> redefinido de modo más preciso por Fonte (2002 y 2003) como una herramienta analítica para caracterizar la estructura jerárquica de voces o enunciadores que producen o enuncian un suceso o una historia, o que se encuentran citados en ellos. Dicho de otra forma, la escena enunciativa es el conjunto de voces (enunciadores o emisores) que se encuentran en

<sup>1</sup> El término se ha empleado sobre todo en estudios literarios (en el mundo francófono) y en algunos estudios del discurso, utilizando tanto *scène énonciative* como su formulación alternativa *mise en scène énonciative*. Sin embargo, ha sido aplicado muy pocas veces al discurso de la prensa (véase Tuomarla, 1997: 109).

diálogo unas con otras en el contexto de la historia. Para definir cualquier rasgo ideológico del discurso, resulta indispensable examinar de cerca la red de enunciadores implicados, la cual es quizá el principal factor para determinar la relevancia o irrelevancia ideológica de una historia noticiosa. En el caso de la prensa, el simple contenido de la noticia no basta a la hora de indagar las razones por las cuales se construye y se reporta la historia en cuestión.

Cuando se analizan en los medios temas o hechos de envergadura internacional, por lo general son enfocados en términos bilaterales. Por ejemplo, un asunto que afecta a México y a Estados Unidos se examina desde una perspectiva fija y precisa sobre las relaciones mexicano-estadounidenses, pero el problema es que, al hacerlo, es difícil dar cuenta de la dinámica de la situación e identificar las fuerzas que realmente la controlan y la determinan. En nuestra opinión, la dinámica de las relaciones políticas y sociales, y la difusión de ideas e información, deben enfocarse como el producto de la interacción de sistemas complejos en una red de relaciones multilaterales. En este sentido, suscribimos las recientes reflexiones teóricas del semiótico australiano Bob Hodge, quien preconiza un enfoque no lineal y posmoderno de las ciencias sociales, basado en principios derivados de las teorías del caos.<sup>2</sup> Uno de estos principios, la formulación más sencilla de la multilateralidad, es el problema de tres cuerpos, planteado originalmente por el matemático francés Poincaré como un problema insoluble en términos de las matemáticas clásicas. Expresando este concepto de manera sencilla para los propósitos del presente estudio, puede afirmarse que la interacción de tres cuerpos o fuerzas constituye el paradigma cardinal para describir el sistema en movimiento, la dinámica social,<sup>3</sup> y sus efectos son mayormente impredecibles.

De acuerdo con estas nociones teóricas, se examinará una historia reciente cuya amplia difusión en la prensa de los países del TLCAN no deja de ser sorprendente: el conflicto entre Estados Unidos y México sobre un asunto de racismo, que surgió a finales de junio de 2005, cuando el Servicio Postal Mexicano emitió una serie de estampillas del conocido personaje de cómic Memín Pinguín (figura 1), para conmemorar el género de la caricatura en México. Con sus exageradas facciones raciales, Memín representa el estereotipo del simpático niño negro "pingo" o travieso, cuya madre, Eufrosina, estricta pero amorosa, es igualmente estereotípica. Estos personajes pueden ser comparados (y en efecto ocurre) con las figuras de Little Black Sambo y Aunt Jemima en el mundo anglófono, aunque

<sup>2</sup> Véase Coronado y Hodge (2004: 9 y ss.), y Dimitrov y Hodge (2002). Una buena introducción general a los conceptos básicos de las teorías del caos se encuentra en Gleick (1987).

<sup>3</sup> Tal paradigma nos permite describir lo que el físico ruso Ilya Prigogine, premio Nobel de 1984, denomina *sistemas lejanos del equilibrio* (Prigogine y Stengers, 1984; Coronado y Hodge, 2004: 9).

FIGURA 1  
 La serie postal de Memín Pinguín emitida por el Servicio Postal Mexicano



en realidad fueron creados por dos caricaturistas mexicanos a comienzos de los años cuarenta, y más tarde reformulados y hechos famosos por Yolanda Vargas Dulché, autora de cómics y pionera de telenovelas en México, quien pidió al caricaturista Sixto Valencia exagerar los rasgos de Memín y llamó así al personaje por ser el apodo de su novio –después esposo– Guillermo de la Parra. El cómic tuvo un éxito inmediato y duradero: la edición original de los años cuarenta se publicó de nuevo en 1952 y 1961, y fue reeditada en 1988 y 2004. Su circulación abarca varios países hispanoamericanos y Filipinas, donde, en 1985, el Ministerio de Educación lo declaró lectura obligatoria, por fomentar el respeto a los valores familiares e institucionales.<sup>4</sup> Tomando en cuenta la historia personal de Yolanda Vargas Dulché,<sup>5</sup> es muy probable que Memín haya sido inspirado de alguna manera por el personaje del *negrito*<sup>6</sup> en el folclor y el teatro popular de Cuba. Por lo tanto, puede considerarse parte de un movimiento de inspiración antirracista, cuya meta era integrar voces y personajes africanos en la cultura de las mayorías en América Latina, por más denigrante que el diminutivo “negrito” nos parezca hoy en día.<sup>7</sup> Estos antecedentes culturales no fueron apreciados por los estadounidenses

<sup>4</sup> Para mayor información consúltese, entre otras, las siguientes páginas web: <http://www.supermexicanos.com/memin/memin.htm> y <http://members.tripod.com/gmoaguilera/memin.html>. Véase también la página de Wikipedia sobre Memín.

<sup>5</sup> Cuya conexión con Cuba es confirmada por su hija, según un reporte publicado en la edición en inglés de *El Universal*: “Emoe de la Parra, daughter of Memín Pinguín creator Yolanda Vargas, said the idea for the character came during a visit to Cuba, when her mother became enchanted with the island’s black youngsters.” (“Govt defends stamps”, en *El Universal* (Mx.), 1º de julio de 2005).

<sup>6</sup> Naturalmente, no debe confundirse esta acepción con otra designación del mismo término, referente a los pigmeos del sureste de Asia. Para mayor información sobre el negro en la literatura cubana, véase entre otros estudios Lane (2005).

<sup>7</sup> Sin olvidar las muy diversas connotaciones que las formas diminutivas pueden tener de un país

de los años cuarenta y cincuenta, quienes contemplaban consternados las facciones caricaturescas de Memín en los puestos de periódicos tanto de México como de su propio país,<sup>8</sup> ni tampoco por aquellos que en 2005 levantaron la voz en los medios para condenar tal estereotipo racial.

Lo que estamos considerando, entonces, son estereotipos. De acuerdo con nuestros estudios de la prensa estadounidense, los estereotipos constituyen uno de los catalizadores más eficaces para facilitar la propagación y circulación de historias. Son conjuntos de atribuciones verbales y de asociaciones semióticas generados como automatismos del discurso, aceptados como partes implícitas de los mensajes sin abrirse a la inspección crítica.<sup>9</sup> Ofrecen un tipo de relevancia preconstruida, diseñada para el consumo fácil por parte del público de lectores. Por ejemplo, en la prensa extranjera hay estereotipos de México que lo presentan como un destino turístico de sol perpetuo, la tierra del tequila y de las margaritas, de fiesta más que de trabajo. Por otro lado, en películas y otro tipo de noticias, figura como asilo de prófugos de la ley (un viejo estereotipo hollywoodense). Pero los estereotipos aquí examinados son de índole humana y conciernen a la identidad racial.

El caso que ahora revisamos se remonta a finales de junio de 2005, cuando el Servicio Postal Mexicano emitió la serie conmemorativa de cinco estampillas de Memín Pinguín, lo cual provocó escandalosas expresiones de protesta por parte de ciertos grupos de defensa racial en Estados Unidos, sobre todo de Jesse Jackson, quien las calificó de “ofensivas”.<sup>10</sup> La Casa Blanca hizo eco de la condena, pidiendo que las estampillas se retiraran, después de lo cual el presidente Fox descartó las acusaciones de racismo, pues sostuvo que el “muy querido” personaje del cómic

hispanoparlante a otro, habría cierta justificación en ver la designación “negrito” como un estereotipo paternalista o desdeñoso y, en el fondo, también de tinte racista.

<sup>8</sup> El cómic circuló también en territorio estadounidense, sin que en aquel momento se le diera la importancia que tuvo en 2005.

<sup>9</sup> Esta definición discursiva y semiótica del estereotipo permite un grado de precisión crítica difícil de encontrar en las definiciones ofrecidas por otras disciplinas sociales. Desde nuestro punto de vista, la base del estereotipo es un conjunto de proposiciones cuya coherencia se puede analizar en términos de una semántica de operaciones lógicas, y es generado discursivamente en una situación social determinada. A las proposiciones verbales luego se pueden agregar asociaciones con otros modos semióticos, por ejemplo el pictórico. De esta manera, el estereotipo del mexicano dormido bajo un cacto contiene una base proposicional como “el mexicano es perezoso”, “el mexicano es del campo”, etcétera, a la cual se añaden iconos pictóricos como el cacto que refuerza la atribución “del campo” el sombrero ancho que refuerza el argumento “mexicano”, entre otros.

<sup>10</sup> En comentarios reportados en muchos periódicos estadounidenses a finales de junio y comienzos de julio de 2005. Véase asimismo el artículo de Jackson “Racial Stereotypes Are Not a Joke”, en *Black News.com*, 20 de julio de 2005.

“no tiene nada de discriminatorio”.<sup>11</sup> En los primeros días de julio, llovieron las invectivas en contra del presidente Fox en particular y de México y los mexicanos en general en la prensa nacional, regional y local de Estados Unidos, pero también se presentaron en la prensa internacional, aunque más equilibradas y distantes. Para dar una idea de la magnitud de la reacción mediática, una búsqueda en Internet realizada el 3 de julio de 2005 arrojó un total de 668 textos de periódicos y fuentes de noticias de todas partes del mundo, con una enorme preponderancia de los periódicos locales estadounidenses. Los textos producidos por las grandes agencias, como la Associated Press, se repitieron a través de la red periodística de Estados Unidos.

En México, la reacción más común fue de sorpresa e incredulidad, y conocidos escritores y académicos como Elena Poniatowska<sup>12</sup> y Enrique Krauze<sup>13</sup> sumaron sus voces a la del secretario de Relaciones Exteriores, Luis Ernesto Derbez,<sup>14</sup> para rechazar las acusaciones estadounidenses de racismo. Entre tanto, el Servicio Postal Mexicano vendió las estampillas de Memín a gran velocidad y en unas condiciones tan favorables como nunca antes en su historia. Aparte de las multitudes de compradores mexicanos que con afán patriótico (o comercial) hicieron fila en las oficinas de correos nacionales, se reportó que en eBay el precio de la serie alcanzó los doscientos dólares.<sup>15</sup> Por lo visto, los compradores estadounidenses no veían ninguna inconsistencia en su deseo de adquirir un producto tan categóricamente censurado por su gobierno. El 13 de julio aparece el siguiente titular en *Los Angeles Times*: “Purchase Would Be No Stamp of Approval; L.A. collector wants to acquire Mexico’s Memín Pinguin postage precisely because he finds it offensive” (“Comprarla no es ponerle sello de aprobación; coleccionista de Los Ángeles quiere adquirir la serie postal de Memín Pinguín precisamente porque la juzga ofensiva”). En lo sucesivo, la popularidad de las estampillas dio un renovado impulso

<sup>11</sup> “Carecen de información en EU: Fox”, en *El Universal*, 2 de julio de 2005.

<sup>12</sup> En un artículo de *La Jornada* (“Memín Pinguín ‘no es el icono popular del racismo en México’”, 1º de julio de 2005), se cita a Elena Poniatowska: “La escritora Elena Poniatowska, en tanto, calificó de ‘absurdas’ las reacciones de la Casa Blanca ante la aparición del timbre postal: ‘Es algo tan jalado de los pelos que ni al propio Memín se le hubiera ocurrido.’” El mismo comentario es señalado en la prensa internacional; véase, por ejemplo, el artículo de Mark Stevenson “Mexico defends stamp of black character”, en *Associated Press*, 1º de julio de 2005.

<sup>13</sup> Enrique Krauze, “The Pride in Memín Pinguín”, en *The Washington Post*, 12 de julio de 2005, p. A21.

<sup>14</sup> Véase sus comentarios, como también los del vocero presidencial Rubén Aguilar, en el artículo “Gov’t defends stamps”, en *El Universal* (Mx.), edición en inglés, 1º de julio de 2005.

<sup>15</sup> El dato aparece, por ejemplo, en el artículo del *Miami Herald* “Official calls Americans ignorant about new stamp”, 5 de julio de 2005.

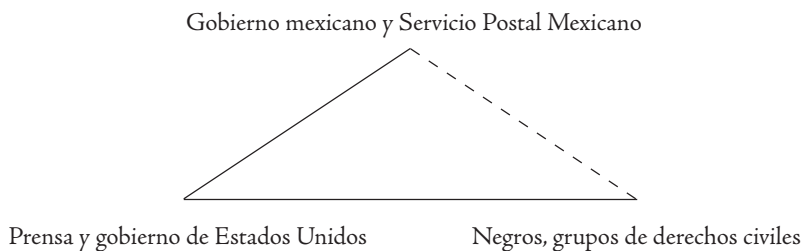
a los nuevos planes de edición del cómic,<sup>16</sup> mientras que durante el mes de agosto los comentarios negativos en la prensa estadounidense continuaron, sobre todo en forma de editoriales y artículos de opinión, y luego disminuyeron progresivamente. En cuanto a la prensa mexicana, dejó de prestar atención a la controversia después de los primeros días de julio, publicándose en total una treintena de artículos en *La Jornada* (motivados en parte por su posición antigubernamental) y unos quince en *El Universal*. La prensa canadiense mostró poco interés en el asunto y adoptó una actitud más neutra que la del país vecino al reconocer las críticas estadounidenses de racismo pero citando también otras opiniones tanto mexicanas como estadounidenses. El reducido número de artículos canadienses (sólo se encontraron cinco) es una prueba de que el asunto se considera un problema entre México y Estados Unidos en el que Canadá no está involucrado.

## El discurso de la controversia sobre Memín Pinguín

Ahora se examinará el discurso generado en la controversia sobre Memín. Desde el 29 de junio hasta finales de agosto de 2005, seleccionamos una muestra de cuarenta artículos de la prensa anglófona estadounidense que sería imposible resumir aquí, por lo cual haremos una síntesis de las principales voces presentes en ellos, conforme va esbozándose la dinámica discursiva de la situación. Como punto de partida, se constata una contradicción fundamental: el Servicio Postal Mexicano, al emitir la serie postal, no sentía que estuviera realizando un acto discursivo, ni contemplaba que su acción pudiera tener repercusiones fuera del país. Aunque las estampillas se pegaran a cartas enviadas a otras naciones, seguían siendo estampillas mexicanas. No había, pues, ningún problema transfronterizo. Para Estados Unidos, en cambio, la frontera con México se veía como permeable o inexistente, al grado de que las presuntas partes ofendidas eran primero únicamente afroestadounidenses. Después se tomó en cuenta a los negros de nacionalidad mexicana, y tanto la representación de este grupo como los intereses que se le adjudican resultan insuficientes para explicar la evolución de la disputa. Entonces, las relaciones enunciativas o discursivas planteadas por el debate son problemáticas y pueden resumirse en el siguiente triángulo:

<sup>16</sup> Desde el 29 de junio, Manelick de la Parra, hijo de Yolanda Vargas Dulché, había hablado de las reediciones del cómic y de la posibilidad de llevar a Memín al cine o a la televisión ("Hay Memín Pinguín para rato, pero debe renovarse: Manelick de la Parra", en *La Jornada*, 29 de junio de 2005).





Mientras que las líneas continuas representan vías de comunicación real, la línea intermitente denota una vía supuesta pero no comprobada. Si se lee con detenimiento la prensa, y a pesar de lo que Jesse Jackson afirmó, no se encuentra algún indicio de comunicación directa, por ningún medio, entre grupos afroamericanos o afromexicanos y las autoridades mexicanas sobre el asunto de Memín Pinguín. Y, a la inversa, las autoridades mexicanas tampoco consideran a tales grupos interlocutores reales o posibles. El supuesto insulto de México a los negros es, por consiguiente, un acto indirecto, mediado por las autoridades y la prensa estadounidenses.<sup>17</sup> ¿Podemos reducir el esquema discursivo a un simple conflicto bilateral entre las autoridades mexicanas y el gobierno y los medios estadounidenses? Al proceder así se perdería el sentido del discurso generado por el conflicto.

¿En qué consiste, entonces, el verdadero sentido de la controversia en torno a Memín? En primer lugar, cabe preguntarse por qué un acto realizado en México se ve como algo que atañe a los afroestadounidenses. Para contestar, debe mencionarse un incidente que sirve de prelude al conflicto: una observación poco diplomática hecha por el presidente Fox el 13 de mayo de 2005 en Estados Unidos, en un discurso público en el que se mostraba frustrado por el poco progreso logrado sobre asuntos fronterizos y defendía la necesidad de mano de obra mexicana en Estados Unidos, declarando que “los mexicanos están haciendo trabajos que ni siquiera los negros quieren realizar”.<sup>18</sup> Las autoridades estadounidenses reaccionaron con exacerbada sensibilidad a este comentario, ya que, muy aparte del problema no resuelto de la migración ilegal, las palabras de Fox ponían de

<sup>17</sup> A algunos lectores puede parecerles curioso o incluso incorrecto que se clasifique a la prensa y al gobierno estadounidenses como parte de la misma voz enunciativa. Sin embargo, en este caso se encuentran alineados por completo. Los periodistas hacen eco de las declaraciones del gobierno y de políticos como Jesse Jackson, y tanto los periodistas como los políticos se dirigen directamente al presidente Fox y a su gobierno como interlocutor.

<sup>18</sup> Véase el artículo “Memín Pinguín no es el icono popular del racismo en México”, en *La Jornada*, 1° de julio de 2005.



manifiesto la desigualdad de oportunidades de empleo entre diferentes grupos raciales, y provocaron una reacción iracunda entre los afroestadounidenses por la afrenta a su dignidad. El hecho que aquí interesa es el grado de irritación que el comentario de Fox produjo, pues si Estados Unidos fuera realmente un país con igualdad de oportunidades para todos, las palabras del presidente mexicano habrían sido descartadas como un simple comentario envidioso e irrelevante. El discurso de Fox abre, pues, una desafortunada vía de comunicación con un grupo estadounidense sensible a la discriminación, y la acción subsiguiente del Servicio Postal Mexicano se puede (y se quiere) ver como una continuación de esta vía, al considerarla una acción del gobierno y, en consecuencia, del presidente Fox.

La ecuación del Servicio Postal Mexicano con el gobierno y de éste con el presidente Fox es una peligrosa simplificación ideológica patente en numerosos artículos que reportan o comentan la disputa. La mayoría de los artículos publicados en junio y julio señalan como el origen de la controversia la declaración de Fox. Algunos ejemplos bastarán para ilustrar este punto (el énfasis es nuestro):

1. *Washington Post* (30 de junio de 2005)

*MEXICAN STAMPS RACIST, CIVIL RIGHTS LEADERS SAY*

*IMAGES FEATURE POPULAR CARTOON CHARACTER*

*By Darryl Fears*

**The Mexican government issued a series of stamps yesterday depicting a dark-skinned Jim Crow-era cartoon character with greatly exaggerated eyes and lips, infuriating black and Hispanic civil rights leaders for the second time in weeks. [...]**

*"It is offensive," said the Rev. Jesse L. Jackson of the Rainbow/PUSH Coalition, who like other leaders called on Mexican President Vicente Fox to apologize and stop circulation of the stamps. Jackson vowed to lead a demonstration at Mexican consulates if Fox does not do so.*

**It was the second time in seven weeks that Jackson called on Fox to apologize for a racial offense. In May, Fox apologized for saying that Mexican migrants in the United States work jobs that "even blacks don't want," a comment he said was taken out of context.<sup>19</sup>**

<sup>19</sup> Esta y todas las traducciones subsiguientes son nuestras. La traducción es literal, sin otra pretensión que facilitarle la lectura de estos textos al hispanohablante:

ESTAMPILLAS MEXICANAS RACISTAS, DICEN LÍDERES DE DERECHOS CIVILES

IMÁGENES PRESENTAN PERSONAJE DE CARICATURA POPULAR

Por Darryl Fears

El gobierno mexicano emitió ayer una serie de estampillas que representan un personaje de caricatura típico de la época de Jim Crow, de piel oscura y ojos y labios de tamaño muy exagerado, lo cual enfureció a líderes de derechos civiles negros e hispánicos por segunda vez en pocas semanas. [...]

2. *The Oxford Press*, Oxford, Ohio (1° de julio de 2005)

BUSH ADMINISTRATION SAYS MEXICAN STAMPS ARE INAPPROPRIATE

By Ken Herman, Cox News Service

WASHINGTON — *The Bush administration on Thursday said a new series of Mexican postage stamps featuring a stereotypical black cartoon character is inappropriate.*

**The criticism marked the second time in two months that the administration has scolded the Mexican government on a race-related issue.** *Last month, the State Department rapped Mexican President Vicente Fox for saying illegal immigrants take jobs that U.S. blacks won't do.*

*Fox later apologized.*<sup>20</sup>

3. *The Atlanta Journal-Constitution* (27 de julio de 2005)

FOR BLACKS, CARICATURES JAB AT OLD SCARS.

FOREIGN IMAGES REVIVE DEBATE ON RACIAL ATTITUDES

By Mary Lou Pickel

**Just a few weeks after Mexican President Vicente Fox blundered by saying Mexican immigrants in the United States do work that "not even blacks" will do, the country came out with a postage stamp touting a 1940s-era comic book character of a black boy with ape-like features, reviving a debate about racial attitudes.**<sup>21</sup>

"Es ofensivo", declaró el Reverendo Jesse L. Jackson de la Coalición Rainbow/PUSH, quien pidió, al igual que otros líderes, al presidente mexicano Vicente Fox que se disculpara y retirara las estampillas de la circulación. Jackson prometió encabezar una manifestación delante de consulados mexicanos si Fox no cumple.

*Fue la segunda vez en siete semanas que Jackson le pidió a Fox disculparse por una ofensa racial.* En mayo, Fox se disculpó por haber dicho que los migrantes mexicanos en Estados Unidos realizan trabajos que "ni siquiera los negros quieren", un comentario que, dijo, se había tomado fuera de contexto.

<sup>20</sup> ADMINISTRACIÓN BUSH DICE QUE ESTAMPILLAS MEXICANAS SON INAPROPIADAS

Por Ken Herman, Cox News Service

WASHINGTON – La administración Bush dijo el jueves que una nueva serie postal mexicana que representa una caricatura negra estereotípica es inapropiada.

*La crítica marcó por segunda vez en dos meses que la administración ha reprendido al gobierno mexicano por una cuestión racial.* El mes pasado, el Departamento de Estado reprendió al presidente mexicano Vicente Fox por haber dicho que los inmigrantes ilegales toman empleos que los negros estadounidenses no quieren.

Fox se disculpó después.

<sup>21</sup> PARA NEGROS, CARICATURAS ABREN VIEJAS HERIDAS.

IMÁGENES EXTRANJERAS REABREN DEBATE SOBRE ACTITUDES RACIALES

Por Mary Lou Pickel

*Unas pocas semanas después del error cometido por el presidente mexicano Vicente Fox al decir que los inmigrantes mexicanos a Estados Unidos realizan trabajos que "ni siquiera los negros" quieren hacer, el país lanzó una estampilla postal que ostenta un personaje de cómic de los años cuarenta que representa a un niño negro con facciones simiescas, reabriendo el debate sobre actitudes raciales.*

En los medios internacionales, aparecieron las siguientes noticias:

4. *BBC NEWS International Edition* (30 de junio de 2005)

**Mexico has defended** the release of a set of stamps showing a popular black cartoon character, following strong criticism from the US.

The White House spokesman said racial stereotypes had no place in the modern world, and civil rights leader Jesse Jackson called the stamps “an insult”.

**Mexico said** Mr Jackson was uninformed about Mexican culture and Memín Pinguín had in fact done a lot to fight racism.

It is the second time in a month that Mr Jackson has clashed with Mexico.

**In May President Vicente Fox apologised for saying Mexican migrants in the US did jobs “even blacks don’t want”.**

He said the comment was taken out of context, which had been made to express frustration with tough new immigration legislation approved by the US Senate.<sup>22</sup>

5. *Swiss Info* (2 de julio de 2005)

DEFYING U.S., MEXICANS FLOCK TO BUY “RACIST” STAMPS

By Catherine Bremer

MEXICO CITY (Reuters) - Crowds of Mexicans lined up at post offices on Friday to buy a new set of stamps featuring a 1940s black comic-book hero whose stereotypical looks and antics have been called racist in the United States.

[...]

**Coming after a tactless remark about blacks by Mexican President Vicente Fox, the stamps have sparked a fresh controversy over what Washington sees as MEXICO’S blasé attitude toward racism.**<sup>23</sup>

<sup>22</sup> *México ha defendido* la emisión de una serie postal que representa a un popular personaje negro de caricatura, después de fuertes críticas desde Estados Unidos.

El vocero de la Casa Blanca dijo que no hay lugar para los estereotipos raciales en el mundo moderno, y el líder de derechos civiles Jesse Jackson llamó a las estampillas “un insulto”.

*México dijo* que el Sr. Jackson desconocía la cultura mexicana, y que Memín Pinguín de hecho había contribuido en forma significativa a combatir el racismo.

Es la segunda vez en un mes que el Sr. Jackson ha entrado en conflicto con México.

En mayo, el presidente Vicente Fox se disculpó por haber dicho que los migrantes mexicanos en Estados Unidos realizaban trabajos que “ni siquiera los negros quieren”.

Afirmó que su comentario se había tomado fuera de contexto, en el cual quería expresar su frustración por la nueva legislación de mano dura sobre asuntos migratorios que había aprobado el Senado estadounidense.

<sup>23</sup> DESAFIANDO A ESTADOS UNIDOS, MEXICANOS ACUDEN EN TROPEL A COMPRAR ESTAMPILLAS “RACISTAS”  
Por Catherine Bremer

CIUDAD DE MÉXICO (Reuters) – Miles de mexicanos hicieron cola el viernes en las oficinas de correo para comprar una nueva serie postal que conmemora un protagonista negro de un cómic de

De estos textos se desprende con toda claridad que una figura central en el seudodiálogo entre los afroestadounidenses y México es Jesse Jackson. ¿Cómo presenta este personaje el asunto en sus propios escritos? Es interesante notar que en su artículo publicado en *Black News.com* el 20 de julio propone una dinámica discursiva diferente de la anterior:

6. RACIAL STEREOTYPES ARE NOT A JOKE

By Reverend Jesse L. Jackson, Sr

© Tribune Media Services

*African Americans and Hispanics face what the Chinese would call interesting times. Together we can forge an alliance that would represent the majority in the 50 largest cities of America. Divided, we can be pitted against one another, leaving both of us wrestling in a ditch. The choice between alliance and division won't be easy. It will require leadership, vision, generosity and mutual understanding.*

*That's why the publication of racially offensive "Memín Pinguín" stamps in Mexico is so destructive and dangerous. And it is why the brusque dismissal by President Vincente [sic] Fox of protests from African Americans, from the White House, and from Mexico's own black population is so disturbing. If we are to join together, we have to be sensitive to one another, and not proceed with blinders on.<sup>24</sup>*

Pareciera que Jackson quiere plantear como realidad, posibilidad o necesidad inmediata<sup>25</sup> un diálogo efectivo en Estados Unidos entre afroamericanos y aquel

los años cuarenta, cuyas facciones estereotípicas y travesuras han sido tachadas de racistas en Estados Unidos. [...]

Como secuela de un comentario poco diplomático que hizo el presidente mexicano Vicente Fox sobre los negros, las estampillas han iniciado una nueva controversia en torno a lo que Washington considera la actitud despreocupada e indiferente de México hacia el racismo.

<sup>24</sup> LOS ESTEREOTIPOS RACIALES NO SON MOTIVO DE RISA

Por el Reverendo Jesse L. Jackson, padre

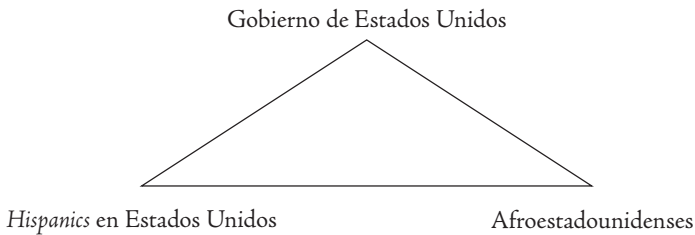
© Tribune Media Services

Los afroamericanos e *Hispanics* afrontan lo que los chinos llamarían tiempos interesantes. Unidos podemos forjar una alianza que fuera representativa de la mayoría en las cincuenta ciudades más grandes de Estados Unidos. Desunidos, podemos luchar unos contra otros, revolcándonos en una fosa. Escoger entre la unión y la desunión no será fácil. Requerirá de liderazgo, visión, generosidad y comprensión mutua.

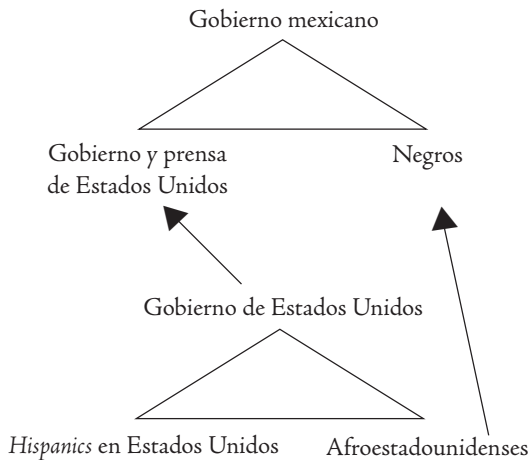
Es por eso que la afrenta racial de la publicación de las estampillas de "Memín Pinguín" en México es tan destructiva y peligrosa. Y es por eso que la forma brusca en que el presidente Vincente [sic] Fox descalificó las protestas de afroamericanos, de la Casa Blanca y de la misma población negra de México es tan preocupante. Si vamos a unirnos, tenemos que mostrar sensibilidad unos hacia otros, y no seguir adelante a ciegas, con los ojos vendados.

<sup>25</sup> Hay varias interpretaciones posibles del texto de Jackson: 1) existe un diálogo entre afroamericanos e *Hispanics* que ahora tenemos que llevar por buen camino, para que sea armonioso; 2) existe la posibilidad de establecer un diálogo entre los dos grupos en un futuro inmediato, y necesitamos planear

sector de la población designado genéricamente *Hispanics*, muchos de los cuales son mexicanos, por lo cual, desde la concepción de Jackson, la población de México fácilmente puede identificarse con aquel grupo, su cultura e intereses. Asimismo, los mexicanos negros pueden asimilarse a los afroestadounidenses, pues Jackson alega que ellos también han protestado en contra de la emisión postal, aunque no se reporta ningún ejemplo de esto en los medios de comunicación nacionales o internacionales. La dinámica que Jackson quiere presentar como realidad o necesidad inmediata, y que algunos periodistas estadounidenses consideran una realidad, es una interacción entre tres cuerpos en el plano nacional:



Dadas las líneas de identidad y solidaridad que pueden trazarse entre ambos, según el concepto de Jackson, esta dinámica nacional subyace a la controversia internacional y la alimenta:



ahora sus características; 3) en una democracia igualitaria, hay una apremiante necesidad de establecer un diálogo entre dos grupos que, juntos, constituyen la mayoría de la población. Cualquiera que sea la lectura, cabe notar que Jackson emplea los tiempos del presente y del futuro (*won't be easy, will require*) y no el hipotético condicional, y que el *brusque dismissal* de Fox se ve como un peligro actual.

Es decir, existe una comunidad de intereses entre los afroestadounidenses que reclaman sus derechos en el ámbito nacional y la población negra de México (línea de solidaridad), por lo cual el gobierno de Estados Unidos se encuentra implicado a la vez en un diálogo nacional –con sus ciudadanos– e internacional –con el gobierno mexicano– (línea de identidad). Para Jackson, el núcleo del problema es una tercera línea que lógicamente podría trazarse entre el gobierno mexicano y los *Hispanics*. Cualquier solidaridad que se estableciera entre los dos por vínculos étnicos o culturales sería perjudicial para la supuesta armonía entre negros e *Hispanics* en Estados Unidos, ya que, en su esquema, el gobierno mexicano es el “malo”, el agente que actúa sin sensibilidad racial y que, por lo tanto, podría crear cismas raciales en Estados Unidos.

Al resumir la escena enunciativa de doble triángulo que Jackson propone se tienen varios enunciadores que representan al *nosotros*, Estados Unidos, los “buenos”; y un enunciador que representa al *otro*, el “malo”, el gobierno mexicano. La dicotomía simplista del *nosotros* frente a *los otros* que Jackson plantea en su visión negativa de México (*destructive, dangerous y disturbing*) es un esquema clásico que cualquier analista de la ideología en el discurso reconocerá enseguida. Teun van Dijk ha descrito en repetidas ocasiones este esquema de polarización y simplificación, en el cual se señalan los aspectos negativos de *los otros* para recalcar los rasgos positivos de *nosotros*, y comenta que esta polarización parece ser “una propiedad fundamental de las ideologías” (1999: 95). En la prensa estadounidense, este modelo es el que asume la mayoría de los comentaristas (pero, por fortuna, no todos),<sup>26</sup> como legitimación de la hegemonía nacional.<sup>27</sup> En eso consiste precisamente la ideología de Jackson: el modelo hegemónico de una democracia nacional igualitaria, fundada en la comprensión y el diálogo interétnicos, que los presidentes estadounidenses desde George Washington hasta Ronald Reagan y George Bush siempre han celebrado en sus discursos.<sup>28</sup>

<sup>26</sup> Varios periodistas afroamericanos, por ejemplo Clarence Page en el *Chicago Tribune* (“Judging the content of a cartoon”, 13 de julio), muestran una perspectiva equilibrada e inteligente que es en verdad ejemplar.

<sup>27</sup> Para mayor información sobre la legitimación como un proceso común en el discurso político, véase Chilton y Schäffner (1997).

<sup>28</sup> Siguiendo la clásica concepción de Antonio Gramsci, por hegemonía entendemos el proceso de consenso mediante el cual un sistema de normas, valores, conceptos, preconizados por un grupo dominante, se hacen aceptar como naturales o evidentes por parte de las masas o mayorías. O en la excelente síntesis que Dominic Strinati nos ofrece del concepto: “*Dominant groups in society, including fundamentally but not exclusively the ruling class, maintain their dominance by securing the ‘spontaneous consent’ of subordinate groups, including the working class, through the negotiated construction of a political and ideological consensus which incorporates both dominant and dominated groups.*” (Strinati, 1995: 165).

Los valores de igualdad y democracia están inscritos en la Constitución de Estados Unidos, y en este caso son la base de la alineación entre Jackson, la Casa Blanca y otras fuentes estadounidenses.

Con base en el modelo hegemónico descrito con anterioridad, los comentaristas estadounidenses de la historia de Memín construyen (en los artículos que aparecen a partir del 7 de julio, aproximadamente) una imagen de Estados Unidos como un país con un pasado racista (en la negra década de los cuarenta), pero con un presente limpio e igualitario, mientras que México, como una democracia “joven” o “emergente”, presa aún de las cadenas de su pasado colonial, supestandamente tiene todavía mucho que aprender en el difícil camino hacia la sensibilidad racial. El principal peligro de los grandes esquemas ideológicos consiste en establecer ecuaciones simplistas: en varios artículos, el gobierno de México, y no el Servicio Postal Mexicano, es visto como el presunto responsable de la emisión de las estampillas de Memín Pinguín, y en las diatribas en contra del presidente Fox se asume que el gobierno no es más que un órgano servil cuya función es llevar a cabo sin cuestionamientos la voluntad presidencial. Pero la simplificación más peligrosa es la ecuación del gobierno mexicano con México y el pueblo mexicano. A continuación citamos algunos ejemplos (el énfasis es nuestro): .

7. *Kansas City Star* (19 de julio de 2005)

RACIAL IMAGES IN MEXICO

LEADER EXHIBITS OFFENSIVE INSENSITIVITY

*One thing about Mexico, politically correct it is not [...]*

*But right now, Mexico clearly could use some racial savvy.*

*Mexican President Vicente Fox's refusal to utter an appropriate comment about Memin Pinguin is veering toward political idiocy.*

*Memin Pinguin is a beloved Mexican children's cartoon, recently featured on five commemorative stamps. Although he is supposed to be a little boy, Memin is drawn like a monkey.*

*Memin's mother resembles old-time images of Aunt Jemima.*

*Both characters have the exaggerated lips and wide-eyed expressions once used in racist and belittling African-Americans and several U.S. Latino advocacy groups rightfully and quickly complained.*

*Fox effectively shrugged and offered, "But we didn't mean to be offensive."*

*Fox is right not to succumb with saccharine apologies. An apology for the sake of peace, but without insight, will backfire.*

La hegemonía se vuelve problemática cuando, a través de repetidos procesos de legitimación, los valores se suponen realidades alcanzadas. De ahí la versión de un Estados Unidos que ya no sería racista (recordemos que Reagan proclamó que su administración era “color-blind”), la cual no todos los estadounidenses compartirían. De igual manera, no todos los mexicanos compartirían la explicación hegemónica de la nación mexicana moderna fundada en la fusión de dos razas (blanca e indígena), con la consecuente “desaparición” de otras razas, como la africana, que en la época de la Independencia sí tenían reconocimiento oficial.



*But the indignant stand is not helpful. The issue is no longer a silly children's character. Alliances between U.S. Latinos, Mexican migrants and black North Americans could be strong. Their issues are linked: class struggles, discrimination, labor rights.*

*None of the groups can risk getting bogged down in squabbles about images long gone from North America, and unfortunately, still circulating in Mexico.*

*Fox should be helping African-Americans understand how race differs in Mexico [...]*

*Fox has no time to waste. Among his greatest challenges before leaving office is to have the work of Mexican migrants in the United States be valued by North Americans.*

*Why a man in that position cannot see the damage he is causing to his own interests is puzzling to say the least.*

*Suddenly, Memín Pinguín is not the most offensive character around.<sup>29</sup>*

<sup>29</sup> IMÁGENES RACIALES EN MÉXICO

*Líder muestra ofensiva insensibilidad*

Una cosa que hay que decir sobre México: no es políticamente correcto [...]

Pero en este momento, le vendría bien a México un poco de sensibilidad racial.

Que el presidente mexicano Vicente Fox se haya negado a hacer un comentario apropiado sobre Memín Pinguín es un acto que raya en la estupidez política.

Memín Pinguín es un querido personaje de cómic mexicano para niños, que se celebró recientemente en una serie de cinco estampillas conmemorativas. Aunque se supone que es un niño, Memín está dibujado como un mono.

La madre de Memín se parece a las imágenes de antaño de la Aunt Jemima.

Ambos personajes tienen los labios exageradamente gruesos y los ojos muy abiertos, que antes eran rasgos empleados en representaciones racistas y despectivas de afroamericanos, y varios grupos "latinos" de derechos civiles protestaron rápida y justificadamente.

Fox en realidad sólo se encogió de hombros y replicó: "Pero no quisimos ofender".

Fox tiene razón en no doblegarse con palabras empalagosas de disculpa. Una disculpa hecha sólo con fines conciliatorios, pero sin la debida percepción, tendría consecuencias negativas.

Pero su postura indignada tampoco ayuda. Ya no se trata sólo de un tonto personaje infantil.

Las alianzas entre los "latinos" estadounidenses, los migrantes mexicanos y los norteamericanos negros podrían ser fuertes. Enfrentan problemas en común: luchas de clase, discriminación, derechos laborales.

Ninguno de estos grupos puede permitirse el lujo de enmarañarse en pequeñas rencillas sobre imágenes que hace mucho tiempo desaparecieron de Norteamérica, pero que, desafortunadamente, siguen circulando en México.

Fox debería estar ayudando a los afroestadounidenses a comprender cómo las cuestiones de raza son diferentes en México [...]

Fox no tiene tiempo que perder. Uno de los desafíos más grandes que enfrenta antes de dejar el mando es conseguir que el trabajo de los migrantes mexicanos en Estados Unidos sea valorado por los norteamericanos.

El que un hombre en su posición no pueda ver cómo está dañando sus propios intereses es sorprendente, para no decir más.

De repente vemos que Memín Pinguín no es el personaje más ofensivo implicado en este asunto.

8. *The Miami Herald* (16 de julio de 2005)

FOX FAILS TO EXPLAIN MEMÍN PINGUÍN

By Mary Sanchez

Dear Black America:

We are with you on this one. Many Mexican Americans are as appalled as you are about the Memín Pinguín stamps. We understand that this cartoon character is offensive. We know how distorted images can be used to portray whole groups of people as lazy, dumb or violent. The image of a sleepy Mexican lazily taking his siesta against a cactus still galls many of us.

We realize that other than American Indians, no group suffered worse than blacks when it came to stereotyping: happy slaves singing away in fields, a black woman cheerfully raising white people's kids and black men serving their master's dinners with a broad smile.

Many of us find it deplorable that **Mexico**, one of the United States' largest trading partners, and literally our neighbor, is still promoting an image that today only a white supremacist would find acceptable.

Too bad **Mexican President** Vicente Fox can't bring himself to utter an appropriate comment. The job should be his. No one who is Mexican American or simply familiar with Mexico should be in the position of doing the explaining. But many of us are...<sup>30</sup>

9. *Whittier Daily News* (9 de julio de 2005)

MEXICO LACKING IN SENSITIVITY

THERE are still many instances of racial insensitivity in the United States, but this country has made great progress over time, achieving a measure of tolerance and understanding found in few places on Earth.

For all its geographic proximity and its strong cultural and economic ties, none of this appears to have rubbed off on **Mexico**, where its leaders can't admit they have a problem.

<sup>30</sup> FOX NO DA EXPLICACIÓN DE MEMÍN PINGUÍN

Por Mary Sánchez

Queridos afroamericanos:

En este asunto estamos con ustedes. Muchos mexicano-estadounidenses se sienten tan repugnados como ustedes por las estampillas de Memín Pinguín. Comprendemos que este personaje de caricatura es ofensivo. Sabemos cómo imágenes distorsionadas pueden ser utilizadas para presentar grupos enteros de personas como perezosas, tontas o violentas. La imagen de un mexicano dormilón perezosamente apoyado contra un cacto para hacer la siesta todavía nos mortifica a muchos de nosotros.

Estamos conscientes de que, aparte de los indígenas norteamericanos, ningún grupo ha sufrido más que los negros cuando de estereotipos se trata: esclavos felices cantando en los campos, una negra criando alegremente a los hijos de los blancos, y negros sirviéndoles la cena a sus amos con una gran sonrisa.

Muchos de nosotros deploramos el hecho de que *México*, uno de los principales socios comerciales de Estados Unidos, y literalmente nuestro vecino, todavía siga promoviendo una imagen que hoy día sólo un partidario de la supremacía de la raza blanca encontraría aceptable.

Es lamentable que el *presidente mexicano* Vicente Fox no pueda aceptar que debe hacer un comentario apropiado. Le toca a él esa responsabilidad. Ningún mexicano-estadounidense ni nadie que simplemente conozca a México debería estar en la situación de tener que dar explicaciones. Pero muchos de nosotros lo estamos...

**Mexican President Vicente Fox** appears to be mystified by the outcry over a Mexican postage stamp series featuring a stereotypically racist, black comic-book character called Memín Pinguín. "It is cherished here in Mexico," Fox said of the character who was created in the 1940s.

It's a good bet that there are plenty of people in Mexico –most notably those darker of skin than Fox– who don't necessarily cherish Mexico's version of Little Black Sambo, who is portrayed as a simple "Negrito" with simian-like features and an Aunt Jemima clone for a mother.

A little sensitivity training is in order for **Fox and his government**.<sup>31</sup>

Según este artículo, "Fox y su gobierno" requieren cierto entrenamiento para tener una mejor sensibilidad. En cambio, tener sensibilidad hacia los mexicanos no parece ser un requisito para los estadounidenses, a juzgar por la alusión a Davy Crockett en el artículo, publicado en *Townhall.com*, un sitio web de ideología conservadora en Washington que presenta a México ante todo como un destino turístico:

10. *Townhall.com* (8 de julio de 2005)

MEMÍN PINGUÍN

John McCaslin

*We haven't seen this much strain between the United States and Mexico since Davy Crockett and a band of 189 volunteers bravely defended the Alamo against a Mexican army numbering in the thousands.*

*On the heels of Mexican President Vicente Fox insulting U.S. civil rights groups by opining that Mexican immigrants in the United States –legal or otherwise– are filling jobs "not even blacks" want to fill, along comes Memín Pinguín.*

*And once again, the Mexicans don't know what all the fuss is about...*<sup>32</sup>

<sup>31</sup> A MÉXICO LE FALTA SENSIBILIDAD

Sigue habiendo muchos casos de falta de sensibilidad racial en Estados Unidos, pero este país ha hecho grandes avances con el tiempo, logrando un grado de tolerancia y comprensión que se encuentra en muy pocos lugares de esta tierra.

A pesar de su proximidad geográfica y sus estrechos vínculos culturales y económicos con Estados Unidos, México no parece haberse dejado influir por nada de esto, y sus líderes ni siquiera pueden admitir que tienen un problema.

El presidente mexicano Vicente Fox parece sorprenderse ante el escándalo provocado por una serie postal mexicana que representa un personaje negro de un cómic basado en un estereotipo racista, de nombre Memín Pinguín. "Es muy querido aquí en México", dijo Fox de este personaje creado en los años cuarenta.

Apostaríamos que hay muchas personas en México, y notablemente los de piel más oscura que la de Fox, que no necesariamente adoran esta versión mexicana de Little Black Sambo, representada como un negrito tonto con facciones simiescas y una madre que es un clon de Aunt Jemima.

A Fox y a su gobierno no les caería mal un curso de sensibilización.

<sup>32</sup> MEMÍN PINGUÍN

John McCaslin

No hemos visto relaciones más tensas entre Estados Unidos y México desde que Davy Crockett y

Otro artículo, de tono aparentemente más conciliatorio, publicado el 7 de julio en *San Antonio Express*, resume las “lecciones” que pueden aprenderse del caso Memín:

11. *San Antonio Express* (7 de julio de 2005)

*Multiculturalism gives America a vantage point Mexico doesn't have, but with Hollywood, the recording industry and the Internet, that is changing. Memín might have been alone in the '40s, but he's got plenty of company today. Time and a public debate tear down negative images a lot faster than outrage and arrogance.*

*If Americans have learned anything from our melting pot, it's that patience, respect and understanding go a long way in keeping the peace. We need to remember our growing pains as Mexico goes through its own.*

*That lesson alone was worth putting Memín in the spotlight one last time.*<sup>33</sup>

A pesar del tono conciliatorio, el artículo categoriza a México mediante una serie de atribuciones negativas: México no es multicultural y promueve “imágenes negativas”, además, Memín es un ejemplo de los “problemas del crecimiento” del país, los cuales Estados Unidos puede comprender muy bien, dado su pasado racista. Esta cómoda visión del país vecino se funda en concebir su racismo como cosa del pasado, y el tiempo pasado, empleado en la última oración del texto, al igual que el sentido de finalidad o conclusión que se intenta imponer, son sintomáticos de tal percepción. La “paciencia” y la “comprensión” se ensalzan como virtudes accesibles a ciudadanos que han logrado dejar atrás las trabas del racismo; sin embargo, por el modo en que este artículo niega la realidad multicultural en la que se basa la historia de México, la “comprensión” parece tener sus límites. Pero, cualquiera que sea el grado en el que se logre comprender a los mexicanos, está

un grupo de 189 voluntarios valientemente defendieron el Álamo contra un ejército mexicano de miles de soldados.

Poco después de que el presidente mexicano Vicente Fox insultó a grupos estadounidenses de derechos civiles al opinar que los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, legales o no, están tomando empleos que “ni siquiera los negros” quieren tomar, ahora nos llega Memín Pinguín.

Y de nuevo, los mexicanos no comprenden por qué se armó tal escándalo...

<sup>33</sup> El multiculturalismo le da a Estados Unidos una posición ventajosa que México no tiene, pero con Hollywood, la industria de la música e Internet, la situación está cambiando. A lo mejor Memín se encontraba solo en los años cuarenta, pero hoy tiene mucha compañía. El tiempo y el debate público derriban las imágenes negativas mucho más rápido que la indignación y la arrogancia.

Si algo hemos aprendido los estadounidenses de nuestro crisol de razas, es que la paciencia, el respeto y la comprensión llegan muy lejos en el camino hacia la paz. Debemos recordar nuestros propios problemas de crecimiento al mirar los que está sufriendo México.

Por esa lección valió la pena volver sobre Memín la luz de la atención pública por última vez.

claro que la “comprensión” es la postura que debe adoptar quien se precie de no ser racista. Podemos preguntarnos entonces: ¿por qué se encuentra tal nivel de hostilidad y emotividad, y tal denigración de México y de los mexicanos en la prensa estadounidense respecto al asunto de Memín? ¿Nace del temor inconfesado de un recrudecimiento de tensiones raciales en los términos sugeridos por Jesse Jackson? Si en muchos artículos el asunto de Memín aparece como relevante para los negros y los *Hispanics* estadounidenses, se esperaría que los ofendidos fueran los negros. No obstante, todos los artículos que muestran una abierta hostilidad hacia México fueron redactados por blancos, mientras que, en general, los periodistas negros expresaron un punto de vista más moderado y equilibrado. A este respecto, el artículo de Clarence Page publicado el 13 de julio en *Chicago Tribune* es un ejemplo elocuente, pues cita tanto fuentes mexicanas como estadounidenses sobre la cuestión y señala que: “Algunos editorialistas estadounidenses han gritado que México tiene mucho que aprender sobre la sensibilidad racial. Quizá tengan razón, pero los norteamericanos también tienen mucho que aprender de la experiencia de México.”<sup>34</sup>

Un detalle significativo es que, en la mayoría de los artículos estadounidenses en torno a Memín Pinguín, se compara a éste con las figuras caricaturescas de Estados Unidos “Little Black Sambo” y “Aunt Jemima”. En el artículo de *Kansas City Star* citado páginas atrás, estos personajes son calificados como insignificantes “imágenes de antaño”, pero una búsqueda en Google realizada el 9 de agosto arrojó un total de 129 mil páginas web con la frase “Aunt Jemima”, incluyendo el sitio de rigor [www.auntjemima.com](http://www.auntjemima.com).<sup>35</sup> Parece que las “imágenes de antaño” tardan en desaparecer. Por otra parte, el sitio web proclama que la imagen de “Aunt Jemima” no tiene nada de racista, pues en el primer párrafo de la presentación dice: “Pocos iconos comerciales merecen el nombre de piedras de toque culturales de significativos cambios político-sociales. Pero uno de ellos es la marca Aunt Jemima.” (figura 2).<sup>36</sup> Pero si Memín debe ser rechazado, según la prensa estadounidense, por sus facciones raciales exageradas, ¿no debemos rechazar a Aunt Jemima y a Little Black Sambo por la misma razón? Sin importar que sean o no

<sup>34</sup> Clarence Page, “Judging the content of a cartoon”, en *Chicago Tribune*, 13 de julio de 2005.

<sup>35</sup> Es obvio que un gran número de menciones en una búsqueda por Internet no es prueba de la actualidad de una imagen o referencia –Napoléon Bonaparte, por ejemplo, sigue generando millones de resultados– pero la cantidad de veces que aparece, al igual que la existencia de sitios como [www.auntjemima.com](http://www.auntjemima.com), nos sugiere que quizá sea prematuro descartar la vigencia de Aunt Jemima con calificativos subjetivos e infundados como “old-time image”.

<sup>36</sup> Traducción nuestra del texto original en inglés: “Few commercial icons deserve to be called ‘cultural touchstones’ of significant political and social change. But the Aunt Jemima trademark is one of them.”

FIGURA 2  
*Aunt Jemima: ¿estereotipo racial o “piedra de toque cultural de un significativo cambio político-social”?*



“piedras de toque culturales” (*cultural touchstones*), los estereotipos raciales, como Aunt Jemima, no son (para reproducir las palabras de Jesse Jackson) “motivo de risa”.<sup>37</sup> En noviembre de 2004, un locutor de radio racista en Wisconsin se refirió en un mismo programa a Condoleeza Rice como “Aunt Jemima”, a Colin Powell como “Uncle Tom” y a los mexicanos como “espaldas mojadas”.<sup>38</sup> No se han podido documentar usos semejantes del estereotipo de Memín en México.

A pesar de tales actitudes, el racismo en Estados Unidos es descrito generalmente por la prensa estadounidense como cosa del pasado. Incluso en el pretendido análisis marxista de Memín publicado por el activista chicano Cristóbal Cavazos el 23 de julio en *The People’s Weekly World Newspaper*, se considera a Memín “aparentemente inspirado por el ambiente de racismo institucionalizado en Estados Unidos de los años cuarenta, donde abundaron personajes racistas similares”.<sup>39</sup> Es significativo que Cavazos emplee aquí el tiempo pasado “abundaron”, como si después de los años cuarenta todo hubiera cambiado. En el resto del

<sup>37</sup> Véase el ya citado artículo de Jackson “Racial Stereotypes Are Not a Joke”.

<sup>38</sup> “Radio host calls Rice ‘Aunt Jemima’ Powell called ‘Uncle Tom’”, en *Associated Press*, 19 de noviembre de 2004.

<sup>39</sup> Nuestra traducción del texto original en inglés: “*apparently inspired by the environment of institutionalized racism of the 1940s U.S., where similar racist characters abounded.*”

artículo, el autor se propone dar al público lector lecciones de historia aplicando su propio criterio idiosincrásico y selectivo: centra su análisis de los conflictos raciales en México en los tiempos de la esclavitud y las rebeliones de los negros en la Nueva España (cuando México aún no se constituía como nación), en vez de enfocar las sublevaciones indígenas de los siglos XIX y XX (cuando México ya existía). Un detalle contrario a su tesis, que olvida mencionar, es que la nueva nación de México, al independizarse de España, abolió la esclavitud. En este aspecto, es pertinente recordar el artículo 12 del Plan de Iguala, promulgado el 24 de febrero de 1821 por Agustín de Iturbide, que menciona específicamente a los ciudadanos de extracción africana: “Todos los habitantes de la Nueva España, sin distinción alguna de europeos, africanos ni indios, son ciudadanos de esta monarquía con opción á todo empleo, según su mérito y virtudes.”<sup>40</sup>

Cavazos tiene que hacer caso omiso de tales hechos para construir su tesis principal: que Fox y otros presidentes de la historia reciente de México representan la continuación de un régimen colonial, en el sentido de que son los opresores “blancos” de los “afromestizos”, del “proletariado no blanco de México”, que son los legítimos ciudadanos y herederos de la nación. Clasificar a la élite que gobierna México como “blanca” en vez de mestiza constituye un ejemplo revelador del modo en que el activista chicano ha asimilado sus argumentos a un marco de referencia estadounidense. Pero lo más sorprendente en el texto de Cavazos es su silencio respecto a la historia de Estados Unidos. Como chicano que aboga por la igualdad racial y está en contra de la hegemonía capitalista, no menciona el Ku Klux Klan, el asesinato de Martin Luther King, la represión del pueblo chicano ni las actuales matanzas de migrantes mexicanos ilegales por grupos de rancheros armados. Quizá tales temas se hubieran juzgado demasiado incómodos para la posición hegemónica que Cavazos está apoyando.

Varios artículos de la prensa estadounidense señalan el *punto ciego* de México: su racismo no admitido respecto a su población negra “invisible”. En cambio, Estados Unidos, a pesar de su pasado racista, ahora estaría consciente de la necesidad de que todos sus ciudadanos sean tolerantes y sensibles hacia otros grupos étnicos. Sin embargo, una actitud de tolerancia no significa reconocer la igualdad de derechos, sobre todo en las relaciones transfronterizas. La relación de poder entre México y Estados Unidos se evidencia en la siguiente declaración de la

<sup>40</sup> Véase, entre otras fuentes, el sitio web [www.ordenjuridico.gob.mx/Constitucion/cn4.pdf](http://www.ordenjuridico.gob.mx/Constitucion/cn4.pdf). Un elemento adicional que conviene tomar en cuenta para apreciar este momento histórico es que uno de los motivos de disputa entre México y Estados Unidos, aparte del régimen dictatorial de Santa Anna, fue el deseo de los terratenientes de Texas de mantener la esclavitud de los negros en su territorio. La controversia llevó a la declaración de la República Independiente de Texas en 1836.



vicepresidenta para la gobernabilidad democrática en el Diálogo Interamericano en Washington D.C. (el énfasis es nuestro):

12. *Miami Herald* (4 de agosto de 2005)

*U.S.-Mexican relations are anchored in a disparity of power which, among other things, means that Mexicans must understand the United States better than Americans Mexico. That's life. Here's hoping that future Mexican presidents pause before speaking and that well-meaning Americans do the same.*<sup>41</sup>

## Comentarios finales

No cabe duda de que la hegemonía nacionalista revolucionaria de México, como suele pasar con las hegemonías, ha fomentado una ceguera selectiva respecto al racismo. En el caso estudiado, se puede decir que la hegemonía democrática de Estados Unidos parece haber tenido exactamente el mismo efecto. En consecuencia, muchos ciudadanos estadounidenses juzgarán a Aunt Jemima inofensiva, al igual que muchos ciudadanos mexicanos lo harán con Memín, pues ambos personajes son elaborados como amables, simpáticos y promotores de valores hogareños. A la vez, algunos ciudadanos estadounidenses se sienten ofendidos por Memín (como una caricatura al estilo de Aunt Jemima), de la misma manera en que algunos mexicanos se ofenden por la caricatura de Speedy González o por el estereotipo del campesino mexicano con sombrero, dormido bajo un cacto. Todas estas figuras contienen características clásicas de racismo visual y discriminación social: la representación de grupos étnicos con rasgos animales (Speedy González, Memín), o de un grupo étnico determinado como perezoso (el mexicano con sombrero), sonriente, servil e inferior (véase el grupo de negros con la Aunt Jemima en la figura 2).<sup>42</sup>

Lo interesante es saber cómo tales estereotipos llegan a popularizarse y a aceptarse como inocuos. En términos generales, los estudios sobre la identidad han demostrado que la imagen que una persona, una nación o una categoría social

<sup>41</sup> Las relaciones entre Estados Unidos y México se encuentran ancladas en una *disparidad de poder*, la cual, entre otras cosas, implica que *los mexicanos tienen que comprender a Estados Unidos mejor que los estadounidenses a México*. Así es la vida. Esperemos que los futuros presidentes de México se detengan un momento y piensen antes de hablar, y que los estadounidenses bien intencionados hagan lo mismo.

<sup>42</sup> Sus características son resumidas por van Leeuwen (2001: 106-107 y 111) citando el estudio de Nederveen Pieterse (1992) sobre las imágenes de negros contruidos por blancos.

construye de otra funciona como espejo de su propia identidad. Cuando los ciudadanos de un país coinciden en calificar de racistas a los de otro país, la imagen que forman del otro tiende a ser una imagen en el espejo de su propio racismo. Imagen oscura en un espejo humeante, podría decirse en términos mexicanos, sobre todo en vista de su contenido inconsciente. Esto, a fin de cuentas, es lo que ocurrió en el furor mediático en torno a Memín Pinguín. Y, en efecto, parafraseando a uno de los comentaristas citados, hay elementos más ofensivos y siniestros en esta historia que la figura de Memín. El arte de la caricatura, concretamente en su forma visual, parece mucho más inocuo que la matanza de migrantes ilegales que atraviesan la frontera mexicano-estadounidense para aprovechar oportunidades de empleo ilegal. O por lo menos así se veía hasta febrero de 2006, cuando los comentarios sobre Memín reaparecieron en el contexto de la crisis mundial provocada por las caricaturas del profeta Mahoma publicadas en la prensa occidental. En un artículo que apareció el 12 de febrero de 2006 en *Metro West Daily News* (Boston), Memín, descrito ahora no como caricatura de cómic sino de periódico (*cartoon character* en inglés),<sup>43</sup> resurge como argumento al servicio de la libertad de expresión.<sup>44</sup> Según razona el autor del artículo, esta caricatura “obviamente ofensiva” que sale en la serie postal mexicana debía difundirse en la prensa para que la gente la viera y reaccionara ante la imagen racista que presentaba, de la misma manera en que una serie de caricaturas que envilecían al profeta Mahoma asociándolo con el terrorismo actual debía publicarse con el fin de que los lectores estadounidenses las vieran y las rechazaran. Este argumento implica, entonces, que Jesse Jackson y el gobierno estadounidense no tenían razón al pedir que se retirara la serie postal de Memín: había que permitir la libertad de expresión.

Para concluir, el racismo en la región del TLCAN se puede y se debe ver como un problema de tres cuerpos. El día en que México, Estados Unidos y Canadá acaben por sentarse a la mesa de negociaciones para hablar de la igualdad de todos los pueblos de su región, en lugar del comercio y de las fronteras, el racismo dejará de ser objeto de caricaturas y autojustificación hegemónica y se definirá como un asunto que puede discutirse y resolverse progresivamente. Por desgracia, la política de la caricatura que se aplica en nuestras respectivas prensas nacionales nos hace pensar que ese día no llegará pronto.

<sup>43</sup> Desde el principio, existe cierta confusión en la designación de Memín en la prensa anglófona. Algunos periódicos lo llaman *cartoon character*, otros *comic-book character*. Para 2006, se designa sólo *cartoon character*. La confusión original se debe quizá a que el español mexicano no distingue entre los dos géneros, designándolos a ambos “caricatura”.

<sup>44</sup> John P. Gregg, “An image of the future?”, en *Metro West Daily News* (Boston), 12 de febrero de 2006.

## Bibliografía

Chilton, Paul y Christina Schäffner

- 1997 "Discourse and politics", en Teun van Dijk (ed.), *Discourse as social interaction. Discourse studies: A multidisciplinary introduction*, vol. 2, Sage, Londres, pp. 206-230.

Coronado, Gabriela y Robert Hodge

- 2004 *El hipertexto multicultural en México posmoderno: paradojas e incertidumbres*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS)/Porrúa, México.

Dimitrov, Vladimir y Robert Hodge

- 2002 "Why does fuzzy logic need the challenge of social complexity?", en V. Dimitrov y V. Korotkich (eds.), *Fuzzy logic: a paradigm for the new millennium*, Springer Verlag, Heidelberg y Nueva York, pp. 27-44.

Fonte, Irene

- 2002 "El discurso noticioso en la prensa", en *Cathedra*, vol. 2, núm. 5, pp. 59-75.  
 2003 "La escena enunciativa en la prensa", en Leda Berardi (ed.), *Análisis crítico del discurso: perspectivas latinoamericanas*, Frasis Editores, Santiago de Chile, pp. 77-100.

Fonte, Irene y Rodney Williamson

- 2002 "Construyendo la historia a través de las noticias: un caso de político fugitivo", en *Iztapalapa*, núm. 53, julio-diciembre, pp. 147-167.  
 2004a "Le complexe idéologique des relations économiques entre le Mexique et le Canada: perspectives de presses mexicaine et canadienne", en D. Castillo Durante y P. Imbert (eds.), *L'interculturel et l'économie à l'oeuvre: Les marges de la mondialisation*, Éditions David, Ottawa, pp. 239-256.  
 2004b "Les relations entre le Canada et le Mexique dans la presse: une histoire d'inclusions et d'exclusions", en D. Castillo Durante y P. Imbert (eds.), *Les discours d'exclusion et d'inclusion: Déplacements économique-symboliques et perspectives Américaines/Discourses of Exclusion and Inclusion: Economic and Symbolic Displacements in the Americas*, Legas, Ottawa, pp. 193-203.

Gleick, James

- 1987 *Chaos: Making a new science*, Penguin, Nueva York.

Lane, Jill

- 2005 *Blackface Cuba, 1840-1895*, University of Pennsylvania Press, Filadelfia.

Nederveen Pieterse, Jan

- 1992 *White on black: Images of Africa and blacks in popular Western culture*, Yale University Press, New Haven.

Prigogine, Ilya e Isabelle Stengers

1984 *Order out of chaos*, Flamingo, Londres.

Strinati, Dominic

1995 *An Introduction to Theories of Popular Culture*, Routledge, Londres.

Tuomarla, Ulla

1997 “Sur le fonctionnement discursif de la citation”, en O. Välikangas & J. Härmä (eds) *Où va le français?*, De Werelt, Ámsterdam, pp. 109-116.

Van Dijk, Teun A.

1987 *Communicating racism: Ethnic prejudice in thought and talk*, Sage Publications, Newbury Park.

1999 *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*, Gedisa, Barcelona.

Van Leeuwen, Theo

2001 “Semiotics and iconography”, en T. van Leeuwen y C. Jewitt (eds.), *Handbook of visual analysis*, Sage, Londres, pp. 92-117.